

El Pueblo

DIARIO REPUBLICANO DE VALENCIA

NÚMERO SUELTO 5 CENTS.

OFICINAS E IMPRENTA
D. JUAN DE AUSTRIA, 14
Teléfono 781

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Valencia, al mes, 1 peseta
Fuera, al trimestre, 4 pesetas
Extranjero (Unión Postal), trimestre 9 pesetas

OFICINAS E IMPRENTA
D. JUAN DE AUSTRIA, 14
Teléfono 781

NÚMERO SUELTO 5 CENTS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Valencia, al mes, 1 peseta
Fuera, al trimestre, 4 pesetas
Extranjero (Unión Postal), trimestre 9 pesetas

OFICINAS E IMPRENTA
D. JUAN DE AUSTRIA, 14
Teléfono 781

NÚMERO SUELTO 5 CENTS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Valencia, al mes, 1 peseta
Fuera, al trimestre, 4 pesetas
Extranjero (Unión Postal), trimestre 9 pesetas

OFICINAS E IMPRENTA
D. JUAN DE AUSTRIA, 14
Teléfono 781

NÚMERO SUELTO 5 CENTS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Valencia, al mes, 1 peseta
Fuera, al trimestre, 4 pesetas
Extranjero (Unión Postal), trimestre 9 pesetas

OFICINAS E IMPRENTA
D. JUAN DE AUSTRIA, 14
Teléfono 781

NÚMERO SUELTO 5 CENTS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Valencia, al mes, 1 peseta
Fuera, al trimestre, 4 pesetas
Extranjero (Unión Postal), trimestre 9 pesetas

OFICINAS E IMPRENTA
D. JUAN DE AUSTRIA, 14
Teléfono 781

NÚMERO SUELTO 5 CENTS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Valencia, al mes, 1 peseta
Fuera, al trimestre, 4 pesetas
Extranjero (Unión Postal), trimestre 9 pesetas

OFICINAS E IMPRENTA
D. JUAN DE AUSTRIA, 14
Teléfono 781

NÚMERO SUELTO 5 CENTS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Valencia, al mes, 1 peseta
Fuera, al trimestre, 4 pesetas
Extranjero (Unión Postal), trimestre 9 pesetas

OFICINAS E IMPRENTA
D. JUAN DE AUSTRIA, 14
Teléfono 781

NÚMERO SUELTO 5 CENTS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Valencia, al mes, 1 peseta
Fuera, al trimestre, 4 pesetas
Extranjero (Unión Postal), trimestre 9 pesetas

OFICINAS E IMPRENTA
D. JUAN DE AUSTRIA, 14
Teléfono 781

NÚMERO SUELTO 5 CENTS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Valencia, al mes, 1 peseta
Fuera, al trimestre, 4 pesetas
Extranjero (Unión Postal), trimestre 9 pesetas

OFICINAS E IMPRENTA
D. JUAN DE AUSTRIA, 14
Teléfono 781

NÚMERO SUELTO 5 CENTS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Valencia, al mes, 1 peseta
Fuera, al trimestre, 4 pesetas
Extranjero (Unión Postal), trimestre 9 pesetas

OFICINAS E IMPRENTA
D. JUAN DE AUSTRIA, 14
Teléfono 781

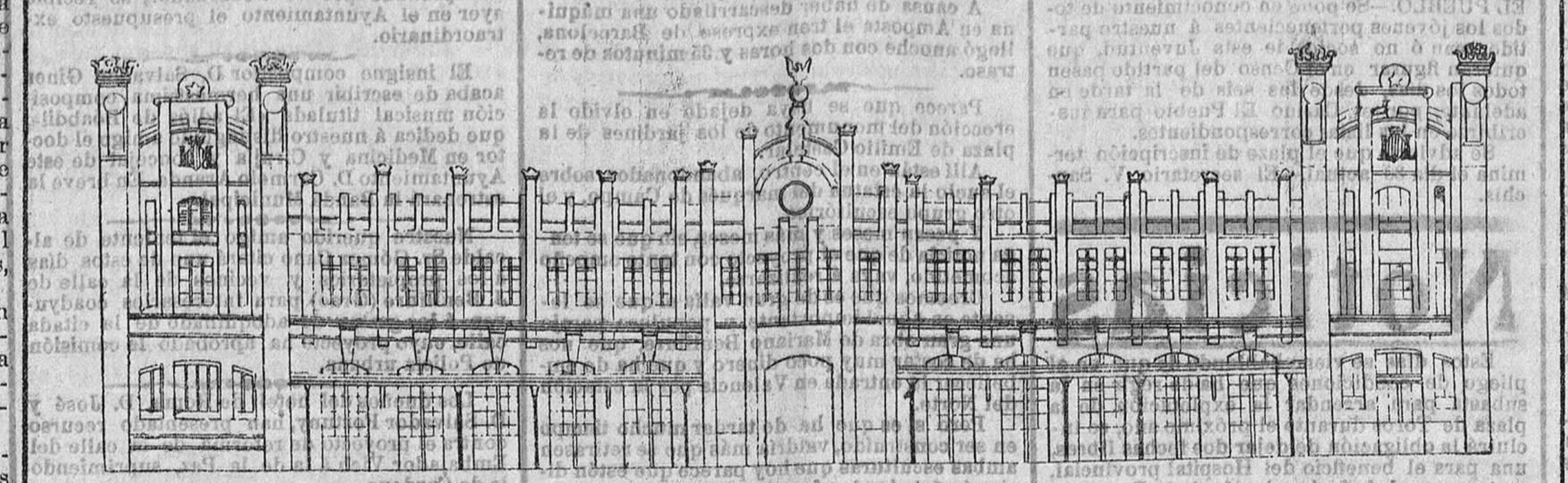
NÚMERO SUELTO 5 CENTS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Valencia, al mes, 1 peseta
Fuera, al trimestre, 4 pesetas
Extranjero (Unión Postal), trimestre 9 pesetas

OFICINAS E IMPRENTA
D. JUAN DE AUSTRIA, 14
Teléfono 781

NÚMERO SUELTO 5 CENTS.

LUCHANDO FACHADA DE LA NUEVA ESTACION



La nueva estación, como ven los lectores de EL PUEBLO por el precedente dibujo, será un edificio compuesto de cinco cuerpos: dos laterales, uno central y dos intermedios.

Los tres primeros, o sean los laterales y el central, son salientes y unidos entre sí por dos marquesinas que arrancan de la altura de cuatro metros 50 centímetros.

He aquí las dimensiones de la fachada: longitud total, 70 metros; anchura de cada uno de los cuerpos laterales, 9.50 metros; anchura del cuerpo central, 10 metros; anchura de los cuerpos intermedios, 20.50 metros.

Los laterales tendrán hasta la coronación 20.50 metros de altura, lo mismo que el central hasta el aguilón con que se remata. Los intermedios alcanzarán la altura de 15 metros.

Los odios políticos, se reconocieron la infamia que se pretendió cometer con la inspección bilneca.

Si, hora era ya de que se dijera en letras de molde que los ayuntamientos republicanos que han desfilado por las Casas Consistoriales de Valencia y el que ahora los ocupa, han sido los mejores, los que llevó el pueblo valenciano con su sufragio y con el compromiso de cumplir el hermoso programa que nuestro infatigable maestro Blasco Ibañez esbozó con todos los ricos colores de su paleta en aquel admirable artículo titulado «La Revolución de Valencia».

Si, hora era ya de que se dijera, y no por El Pueblo, que desde hace seis años se trabaja, se labora en provecho, en bien de Valencia, procurando convertir la ciudad en una urbe europea, repleta de belleza y de vida, como muy bien afirma El Correo.

Si, hora era ya de que se dijera que la justicia comenzara a brillar, y todos, hasta los mayores enemigos confesados y ratificados lo que nosotros venimos sosteniendo desde hace años: que las reformas pregonadas en 1900 se realizarán todas, a pesar de la enemiga de la guerra sin cuartel y de la envidia de esos «señores muy ricos, muy altos, muy serios y muy... imbéciles», que durante algún tiempo dominaron las corporaciones públicas de Valencia, de que habla El Correo, y en los años de la «Voz» a dominarla de nuevo.

Como el artículo por lo justo merece ser leído de nuestros lectores, lo reproducimos.

He aquí el artículo:

«Después de medio siglo, durante el cual Valencia ha permanecido estancada, sin adelantar un solo paso, detenida, sin atreverse a avanzar una línea, hoy, por fin, se levanta y emprende rápida marcha de mejora y de progreso. Hora era ya...»

Mientras las corporaciones públicas estuvieron compuestas de señores muy ricos, muy altos, muy serios, muy bien vestidos, Valencia dormía en los brazos de media docena de imbéciles; ahora que las corporaciones se han democratizado, la ciudad despierta y progresa.

Cien reformas hechas y otras cien en proyectos viables, han transformado y continuado transformando Valencia, desde aquella población moruna, sucia, sin higiene y sin estética, en una ciudad a la moderna, repleta de belleza y de vida.

Adelante todos, a laborar por la ciudad, a trabajar por el interés común, a redimir a Valencia.

Para todo lo que sea interés general, bórrense diferencias políticas, pensarse debe en lo que uno y no en lo que se separa; y de este modo, merced a los prodigios de la tenacidad y de la unión, Valencia será lo que debe ser.

Hace seis años se hubieran creído irrealizables empresas, proyectos y reformas que hoy son un hecho: de la nueva Fábrica de Tabacos se hablaba como de un ensueño de imposible realidad; la terminación de la calle de la Paz, el ensanche de las de San Vicente y Mayor del Grao, eran aspiraciones que se entendían de realización difícil; el traslado de la estación y el derribo del barrio de Pescadores, se entendían reformas imposibles; la primera por la resistencia de la Compañía, y la segunda por el coste extraordinario que se le atribuía.

Todos los obstáculos han sido vencidos y de esas reformas algunas son ya un hecho, las otras lo serán en plazo breve. ¿A quiénes se debe todo ello? Contestar esta pregunta es lo menos interesante. Lo que ofrece verdadero interés es el procurar que las corporaciones públicas de Valencia continúen laborando prácticamente.

Y no olvidemos que el estancamiento de la ciudad era debido a aquellos señores muy ricos, muy altos, muy serios y muy... imbéciles, que durante algún tiempo dominaron en las corporaciones públicas de Valencia.

¿A quiénes se debe todo ello? pregunta El Correo, y se responde: contestar a esta pregunta es lo menos interesante.

Perfectamente; lo más interesante es que se hayan hecho las reformas iniciadas en el programa de Blasco Ibañez, y que Valencia se convierta de una ciudad moruna en una urbe europea; pero precisa reconocer que en esta labor han llevado la mayor parte los republicanos, que a ellos y a su constancia, heroísmo y tesón se debe que las reformas se hayan hecho y se deberá el que se realicen las que están en proyecto, sin que esto suponga un acto de injusticia por parte nuestra, porque hemos de reconocer que en la lucha no hemos estado solos, sino que a nuestro lado han formado también esos elementos democráticos a que alude El Correo.

Conque ya lo saben los que no hacen otra cosa que injuriar, difamar a los concejales republicanos, la hora de la justicia se acerca, llega, y pronto, muy pronto, toda Valencia, todos los que de valencianos se precien, habrán de hacer la misma declaración que hizo anoche El Correo:

béciles, que durante algún tiempo dominaron en las corporaciones públicas de Valencia.

ALFILERAZOS

¿Se acuerdan ustedes del millón del Cantinero?

La camisa de la Lola hecha de 254 billetes de 4 mil pesetas. Con la particularidad de no haber parecido ni la prenda ni la Lola.

Ahora los perjudicados reclaman al favorecido por la estafa, D. Manuel García Gutiérrez, estas peticiones:

El teniente de la guardia civil Sr. Robles, 20,000 pesetas; María Reina, 125,000; Borrull, Terán, Ibañez, Engracia, todos los procesados, en fin, fabulosas indemnizaciones de daños y perjuicios.

El teniente coronel Zaforteza se conforma con entablar querrela por injuria y calumnia contra Robles.

Parece que todas estas señoras y todos estos señores tienen empeño en representar con todo el aparato que exige la obra, el protagonista del suicidio de Alejo, parodia de Hernani, repitiendo a coro:

«Ende allí salí pa Europa, gale sab con salí y sin dinero, y llegué hecho un cabayero como se ve por mi ropa».

Vuelvo a repetir: esta familia acabará por hacer simpático al odioso prestamista de la calle de Tetián.

Entre católicos anda el juego!

Tantas vueltas y revueltas, tantas idas y venidas, ruegos, amagos, que me digas ¿son de alguna utilidad?

«No es verdad que el autor de la fábula parece que se dirige a la ardilla anticlerical del ministerio?»

Conde, ardilla, ministro y cojo, parece que no se sabe a su casa.

Don Alvaro está empeñado en clase de alhaja ministerial en el Vaticano, y la paleta la guardan cuidadosamente en Miramar.

Cuando cumpla, será ella.

El general Weyler tiene un hijo en el colegio de nobles romanos.

¿Y para qué estudia?

Toma, para Merry del Val.

Si fuera verdad lo que por ahí se susurra; que D. Amalio Jimeno está haciendo el juego a los frailes y que toda la finalidad de sus laboriosos decretos no es otra que la de concluir con la enseñanza laica, habría motivos, más que suficientes, para exclamar:

«Ya ni en la paz de los sepulcros creo!»

Los directores de colegios privados, independientes, no deben echar en saco roto, que contra el vicio de decretar disparates del ministro de Instrucción pública, hay la virtud de no hacerlo caso.

De todos modos, si el poder fuera calentura, no tendría D. Amalio, a estas horas, ni desamparanza.

No pasa día sin su correspondiente conflicto con la Iglesia con motivo de los sepelios.

Que se muera un librepensador habiendo dispuesto, por última voluntad, su entierro civil.

Enseguida sale el cura reclamando el cadáver porque al sujeto le bautizaron, sin él saberlo, cuando chiquitín y el cadáver le pertenece.

Que falte un católico sin recibir los Santos Sacramentos y al cura se le mete en la mollera que murió impenitente.

Que lo entierran en el basurero civil!

Con gente así lo más fácil del mundo es entenderse a la carrera.

Los curas disfrutan llevando siempre la contraria; hay que tomar con ellos las mismas precauciones que se toman para embarcar los cerdos.

Los cochinos tienen el instinto de la contradicción, y para meterlos a bordo se les tira del rabo como si se tratara de impedirlo; entonces se precipitan en el barco como rayos.

Si queráis triunfar del cura ya sabéis el procedimiento.

Por probar, nada se pierde.

—Juráis por esta virgen de la Seo (vulgo del Milagro) defenderla con todas vuestras energías al pie del cañón—textual.—¡Animad! y suéceda lo que suéceda!

—Sí, sí—gritan las tías que le escuchaban—.

—Pobre virgen del Milagro, en buenas manos has caído!

A mí lo que me extraña no es que un carmelita sea un bruto, sino que D. Francisco Aguilar, rector de aquella iglesia, buen orador y sacerdote muy ilustrado y competente, cometa semejantes enormidades.

Por sí se presentara otro caballo desbocado de la misma ganadería, tenga el señor rector preparadas las trabas y el aco.

Clarete.

INFANTAS SORIANISTAS

Un inocente a presidio

La cuadrilla de El Radical, tan procaz y tan cínica para desmentir todo cuanto se les dice, se calla rabiosa e impotente ante la acusación que le hemos lanzado por la infamia de haber llevado a presidio al infeliz Ramón Gregori, alias Chato Montes.

Ramón Gregori, que no sabe leer ni escribir, ha sido enviado por tránsitos de la guardia civil al penal de Chinchilla para sufrir ocho años de presidio, por un artículo que escribió un pilleto de El Radical.

Sobre el mismo desdichado pesan multitud de condenas más, y muchas causas pendientes, todas por escritos de los canallas del papelucho sorianista.

Es un caso escandalosísimo de consentimiento de la condena de un inocente, que nosotros no hemos de tolerar.

Ramón Gregori es un infeliz ignorante, que nunca ha cogido la pluma, y no se concibe cómo los de El Radical han podido impunemente realizar la enorme infamia de conseguir que los tribunales le lleven a presidio.

Es un inocente, condenado a sabiendas de todos.

Y su reclusión inicu ha dejado seguramente un hogar en el mayor abandono. Su esposa derramará sin duda lágrimas de desconsuelo. Sus hijos, si los tiene, llevarán el estigma de hijos de un presidiario.

El Radical, aplastado por la enormidad de su delito, calla y escurre el bulto villanamente.

Su habitual cinismo, su desvergüenza colossal no encuentran esta vez una fórmula ni una excusa para disculparse.

Decíamos ayer y repetimos hoy que esta canalalla la han de pagar muy cara esos pilletes y Rodrigo Soriano.

Utilizaremos todos los medios para salvar a Ramón Gregori y para que España entera conozca este caso de perversidad de Soriano y su gente.

Pronto sabrán si El Pueblo acusa ó no con pruebas, y si sabe aplastar a esas víboras.

Y que conste otra vez que «El Radical» de Rodrigo Soriano, no tiene director, que es el único periódico de España que no tiene director, que no cuenta con ningún redactor que se atreva a estampar su nombre y apellido, y que ha enviado a presidio, como responsable de los escritos de los mismos, a un inocente analfabeto.

Lo cual consienten el Gobernador civil, y el Fiscal de S. M., a pesar de que la Ley de imprenta y el Código penal, les obligan a exigir que El Radical tenga director conocido, efectivo y responsable.

Esta cuestión traerá cola.

Otro día hablaremos con datos que han de sublevar contra ese repugnante papelucho, el ánimo de todos los hombres honrados.

Hazañas del caciquismo

JATIVA

Monterilladas a granal.—Robando a los setabenses.

Continuando con la incalculable serie de arbitrariedades cometidas por el despota alcalde de esta ciudad, voy a dar cuenta de una de sus mayores monterilladas, causa primordial del cúmulo de atropellos y vejaciones de que han sido víctimas los concejales republicanos al oponerse energicamente a que continuara llevando a cabo sus injustos propósitos.

Presentóse un proyecto para construir un nuevo matadero en esta ciudad, y al efecto fueron convocados todos los señores concejales de este ayuntamiento, a una reunión particular que presidió el alcalde Sr. Riu; comenzó éste por manifestar a los señores reunidos que le era imposible poder llevar a cabo dichas obras con sujeción a la ley de obras públicas, por carecer de fondos suficientes para ello; proponiendo se realizaran por administración los concejales republicanos opusieron a tal pretensión, fundándose en que de esta manera no se garantizaba la moralidad en dichas obras; insistieron el Sr. Riu y los señores de la mayo-

ría, invocando el patriotismo de todos los señores reunidos y comprometiéndose solemnemente a garantizar por los medios que la minoría republicana tuviera a bien proponer la moralidad en dichas obras.

Los concejales republicanos, ante la imprescindible necesidad de construir dicho edificio, y dando una prueba de verdadero cariño a su ciudad, buscaron una fórmula de transacción, y al efecto, propusieron se nombrara una comisión, en la que estuvieran representadas todas las minorías de este ayuntamiento, y con facultades para intervenir en la compra de materiales y nombramiento de personal; en la sesión municipal próxima inmediata, fue presentada dicha moción y acordada por unanimidad.

Diose principio a la construcción del nuevo matadero, y el señor alcalde, faltando a los acuerdos anteriores, arrogose las facultades de la comisión elegida, y a espaldas de la misma, nombró todo el personal que había de ocuparse en dicha construcción.

Advertida tal informalidad por los concejales republicanos y enterados de que en dichas obras se defraudaban los intereses de la ciudad gastándose triple del coste de las mismas, protestaron en plena sesión municipal de tales arbitrariedades y propusieron la publicación de aquéllas con el objeto de demostrar la veracidad de su denuncia; acordóse la publicación por el Ayuntamiento, y a pesar de las repetidas intercepciones de los concejales republicanos para que se llevase a cabo dicho acuerdo, el señor alcalde se negó cínicamente a ejecutarlo, demostrando con ello que verdaderamente se defraudaban los intereses de la ciudad.

Desde este momento entablóse una verdadera lucha entre republicanos y monárquicos, comenzando al mismo tiempo la serie de monterilladas y arbitrariedades cometidas por este alcalde de las que seguiremos dando cuenta.

La minoría republicana, en vista de tales inmoralidades, presentó una proposición, en la que pedía la suspensión de las obras y la sustitución de las que faltaban hasta la terminación del matadero.

Vaya enterándose el señor Gobernador de la conducta del alcalde de Jativa, por si quiere poner coto a tantas inmoralidades.

El correspondiente.

El estribillo de «El Radical»

El golfo forastero que escondido en el anónimo escribe ahora El Radical en concepto de digno sucesor de Villanueva Oñate, ha tomado como estribillo para sus gracias de burla, el decir y repetir que Blasco Ibañez plagia sus novelas de autores franceses.

Este es el más formidable cargo que ese matadero ha sabido discurrir contra nosotros.

Pero, oiga usted, se palafustan: en ese caso, ¿cómo es que los autores franceses traducen las novelas de Blasco Ibañez y las colman de elogios?

¿Quién es usted, gusarapo del hampa, para desmentir la gloria literaria del insigne novelista valenciano, cuyos méritos están proclamados hace tiempo, no ya sólo por todos los hombres de letras de España, sino por los del extranjero?

Piense ese asalariado sorianista en los libros y en los artículos de Rodrigo Soriano, lea «La Región» del «Inmigrador de affairs», escarabaje de las letras, agurilla ridícula de la política y baldón del periodismo; y avergüencesse.

Esé sí que plagia del francés, y al menos, plagiasse novelas.

Pero ni aún eso puede. No plagia más que los chentufes.

Y es Don Gil el leader que los de El Radical han buscado para suceder a Villanueva?

Pues estamos por decir que han perdido en el cambio.

Este es más cretino aun. Este es un necio de la clase de pedantes, que es la peor clase de necios.

A este lo arrojarán a puntapiés los mismos sorianistas muy pronto, por inservible.

Por estúpido y por fatuo, les comprometerá más que el otro.

La nueva Aduana

Negocio sucio en puerta

Hay malas lenguas por ahí que se dedican a decir cosas muy gordas de negocios que realizan algunos ministros.

Ha habido alguno de éstos (mejor dijéramos hay), que se hizo millonario facilitando los cobros de cantidades adeudadas por el Estado a particulares, ó entidades para lo cual tenía representantes, íntimos amigos, en varias provincias.

Aquí en Valencia tenía uno de esos ministros, paisano nuestro y de larguísimo apellido, a un canónigo ya fallecido que era el encargado de gestionar esos cobros.

Fallecido éste continuán esas pícaras lenguas hablando de negocios, y claro es que nuestro deber era dar la voz de alerta al comercio y a cuantas entidades firmaron un telegrama que se dirigió al Sr. Navarroreverter, acerca de la construcción de la nueva Aduana.

Al dar la voz de alerta, decía El Pueblo del martes último, que suponíamos que no se permitiría de ningún modo que se gravara ni en un céntimo las mercancías de este puerto, ni mucho menos se hagan concesiones especiales para el cobro de tales gravámenes, y decíamos al final del suelto, que esto quizá retrasase la construcción del nuevo edificio.

Y este quizá, quizá y esas letras gruesas tal vez causarían extrañeza a muchos.

Nosotros vamos a ser hoy más explícitos.

Llegó a nuestros oídos la noticia de que la Aduana se construiría, costeando el edificio un contratista que, a cambio de los desembolsos hechos, obtendría de Navarroreverter una concesión especial para cobrar durante determinado número de años un nuevo arbitrio sobre las mercancías, regalando (¡qué espléndido!) el edificio.

Nosotros dimos la noticia y esperábamos que el ministro desmentiría nuestras sospechas. Pero ha resultado que la última carta del ministro, lejos de aliviar nuestras sospechas, las afirma.

He aquí lo que de dicha carta dice periódico tan afecto al gobierno como El Correo:

«El

